

Funciones de la entonación

Antonio Quilis

La mayoría de los trabajos publicados, principalmente en estos últimos años, atribuyen a la entonación determinadas funciones de acuerdo con la posición teórica de sus autores. Los estudios de carácter general, como los de Daneš (1960), Rigault (1964), etc., integran, en distintos niveles de interpretación, pero bien delimitadas, todas las funciones que puede realizar este prosodema. Hay otros trabajos, por el contrario, que no distinguen entre las distintas funciones de la entonación, y si en cualquier aspecto del análisis lingüístico es importante señalar los diferentes niveles en los que actuamos, en la entonación esta distinción es imprescindible. Uno de los mayores problemas que ha estado siempre presente en el prosodema entonativo es precisamente éste: la no delimitación de las diferentes funciones que puede realizar, pues la entonación es, como veremos más adelante, el vehículo lingüístico ideal para transmitir las más diversas informaciones, que en el proceso de comunicación van tremendamente mezcladas, pero que el oyente descodifica automáticamente, y sabe si su interlocutor pregunta o afirma, es de Chile o de España, está enfadado o contento, etc., etc.

Nosotros distinguiremos, siguiendo los presupuestos científicos generalmente admitidos en lingüística, tres niveles en el estudio de la entonación. 1. El *nivel lingüístico* (denotativo, nocional u objetivo). 2. El *nivel sociolingüístico* (connotativo, subjetivo). 3. El *nivel expresivo*.

1. FUNCIONES DE LA ENTONACIÓN EN EL NIVEL LINGÜÍSTICO

La entonación transmite en este nivel una información estrictamente lingüística, y es en él donde se centra una gran cantidad de

controversias, porque aquí convergen las distintas teorías sobre la entonación. Las funciones que la entonación realiza en este nivel son las siguientes: la función distintiva, la función integradora y la función delimitadora. Pero en este mismo nivel, y como abarcando todas las funciones indicadas, se encuentra el problema de las relaciones entre entonación y gramática, que es lo primero que vamos a examinar.

1.1. RELACIONES ENTRE ENTONACIÓN Y GRAMÁTICA:

Casi todas las definiciones de la *oración* incluyen el factor entonativo en su constitución, hasta tal punto que Weinreich (1956, 633) llegó a afirmar que un enunciado sin entonación no es enunciado, sino mera construcción de elementos.

Pero su pertenencia o no pertenencia al sistema gramatical de la lengua es otro de los problemas que aún hoy tiene planteada la función entonativa. La pregunta central, en este caso es si su función puede ser considerada análoga a la que desempeña, por ejemplo, un morfema. Las respuestas cubren toda una amplia gama de posibilidades: desde la afirmación más rotunda sostenida por Halliday (1967), para quien la gramática inglesa no puede ser descrita sin recurrir a las oposiciones de entonación¹, hasta la negación también más extrema de Martinet (1960) o de Bolinger (1964, 1970), para quienes la entonación es un mero recurso expresivo², pasando por posturas intermedias, como la de Kurath (1964), que sostiene que la entonación y la sintaxis son independientes aunque complementarias, o las de Wells (1945) y Pike (1953), quienes piensan que algunos contornos entonativos son más fundamentales que otros, y postulan los patrones básicos cláusula/contorno en un dialecto. Todos estos puntos de vista, a veces tan contradictorios, derivan de la misma naturaleza tan compleja de los sistemas entonativos.

Abunda la opinión de que la entonación es importante en el estudio gramatical y viceversa. Sabemos según Crystal (1969, 254) que “una estructura gramatical dada tiene una correlación regular con un modelo determinado de entonación; un cambio en la entonación produce una nueva interpretación de la estructura sintáctica de un enunciado, sin que sea necesario ningún cambio morfológico”. Ahora

¹ HALLIDAY (1964, 169) dice: “no podemos describir la gramática de un hablante cualquiera sin referencia a los contornos originados por la entonación”.

² BOLINGER (1957-58, 37) afirma que “Los encuentros entre entonación y gramática son casuales, no causales. La gramática usa la entonación en estos frecuentes encuentros, pero la entonación no es gramatical”.

bien, sobre este principio, hay que señalar que las relaciones entre entonación y gramática se pueden establecer a distintos grados: algunas estructuras gramaticales pueden usarse menos que otras, y determinados patrones de entonación pueden usarse más frecuentemente que otros para establecer contrastes gramaticales. Por eso, en la relación entre gramática y entonación es conveniente seguir dos caminos que parten de dos niveles de análisis distintos —como señalan Crystal (1969) y Halliday (1967)—, pero que son convergentes: uno deriva del nivel fonológico, y trata de descubrir los recursos fonológicos de la entonación que originan un significado gramatical; el otro deriva del nivel gramatical, e indaga qué sistemas gramaticales se originan por medio de la entonación.

En estos últimos años, a medida que progresan los estudios entonativos, y los análisis se enfocan bajo un nuevo prisma, va generalizándose la idea de que la entonación desempeña un importante papel en la descripción gramatical de una lengua.

Así, por ejemplo, para V.A. Vasilyev (1965), la primera y principal función sintáctica de la entonación es componer o formar frases. Además, la entonación en sí misma, o cada componente de la entonación (tono, fuerza, duración y timbre de la voz), puede ser un elemento distintivo, al ser el único medio de diferenciar entre sí unidades lingüísticas que coincidan en el vocabulario y en la estructura gramatical. Para O.A. Nork (1965, 178), “ni la palabra, ni la combinación de palabras pertenecen a la esfera de influencia de la entonación. Por el contrario, en la oración, todos los componentes de la misma son relevantes fonológicos”. Cualquier tipo de oración puede oponerse a otro por medio de algún componente entonativo, pero también esta oposición puede realizarse por algún medio sintáctico, y en este caso, la función entonativa se neutraliza.

Según Artemov (1962, 404), “La entonación adquiere un significado lingüístico sólo en un sistema de significados lexicales, gramaticales y estilísticos, y además en contraste con otros significados entonativos del sistema entonativo de una lengua”.

Como hemos señalado más arriba, es seguramente Halliday el que más lejos ha llevado la cuestión de la estrecha relación e interdependencia entre gramática y entonación. Su razonamiento es el siguiente: en el análisis de cualquier lengua, hay un nivel fonológico que supone una abstracción sobre la sustancia fónica; ello da lugar a la organización de sus recursos fónicos que se manifiestan, en otro nivel de análisis, en los patrones gramaticales y lexicales. En estos patrones, la forma de la expresión se manifiesta tanto en las unidades segmentales conformadas taxonómicamente en unidades de orden

superior, como en los prosodemas, que abarcan todos los patrones mencionados. También hay que tener en cuenta que, cuando se describe una lengua, nos preocupa siempre el significado, y que el contraste en el significado viene dado por la gramática o por el léxico. Si pensamos que la entonación inglesa es significativa, porque, por ejemplo, la elección entre dos posibles enunciados, que difieren en que uno tiene un tono 4, y el otro un tono 1, es una verdadera elección entre diferentes enunciados, debemos buscar dónde reside esa diferencia con relación al conjunto total de los patrones formales que existen en la lengua, es decir, en el gramatical y en el lexical. No es suficiente, por lo tanto, tratar los sistemas de entonación como si fuesen un conjunto de matices emotivos superpuestos a las categorías gramaticales o lexicales.

Ahora bien, según Halliday, los contrastes realizados por la entonación en inglés son claramente no-lexicales³, son gramaticales, se explotan en su gramática: los sistemas de entonación son tan gramaticales como los de aspecto, número y modo, que se formalizan por otros medios. En la elaboración gramatical, no hay diferencia entre sistemas con exponente directamente fonológico, tales como los realizados por la entonación, y los manifestados indirectamente por medio de una larga cadena de abstracciones gramaticales. Por lo tanto, en una descripción gramatical, los sistemas de entonación y los de no-entonación deben figurar juntos, no deben ser tratados como sistemas de diferentes tipos. Además, puesto que los sistemas de entonación operan en muy diferentes sitios en la gramática de una lengua, no deben aislarse en un capítulo, sino incorporarlos, a lo largo de la descripción, allí donde sean pertinentes, y la decisión de su pertinencia o no es de índole gramatical, no fonológica. Es en este punto donde reside el mayor problema, y donde los límites entre lo puramente lingüístico, con un alto nivel de abstracción, y lo no lingüístico son difíciles de situar.

1.2. FUNCIÓN DISTINTIVA DE LA ENTONACIÓN.

Muchos autores opinan que la función distintiva de la entonación reside en los movimientos descendente o ascendente de la frecuencia del fundamental al final de un enunciado. De este modo, un enunciado afirmativo terminaría con una frecuencia fundamental descendente, mientras que un enunciado interrogativo lo haría con

³ Los contrastes lexicales se dan en una lengua tonal, en la que la entonación conlleva un significado lexical, como el tailandés o el vietnamita.

una frecuencia fundamental ascendente: ¿Viene? se opondrá así a Viene. Ahora bien, una pregunta espera una respuesta, mientras que un enunciado declarativo no la espera. Es decir, la pregunta representa un enunciado con sentido incompleto, no finito, mientras que la afirmación posee un sentido completo, finito. De ahí que el mismo movimiento tonal ascendente puede servir, en cuanto indicador de sentido no finito, para expresar relaciones entre distintas partes de un enunciado.

Pero esta función —nos referimos ahora al caso pregunta/afirmación— no es siempre constante. Existe, como cualquier otro fenómeno lingüístico, mientras se mantiene la oposición, pero puede neutralizarse bajo determinadas condiciones gramaticales, tales como inversión del orden de palabras o presencia de una palabra interrogativa. En español, por ejemplo, Viene - ¿Viene? se distinguen por entonación descendente / entonación ascendente, pero en el enunciado

2 1 1
/dónde bás ↓/.

el *dónde* interrogativo, suple la función de la entonación, que pasa a ser redundante. Lo mismo pasa, por ejemplo, en francés, donde la distinción *Il vient / Il vient?* viene dada por la entonación, que se neutraliza en enunciados como *Est-ce qu'il vient?* o *Vient-il?* o *Où allez-vous?*, donde la entonación ascendente es redundante.

En otras palabras, podemos decir que si el significado de un enunciado está indicado de un modo suficientemente claro por el texto (palabras, estructura gramatical) la entonación no desempeña prácticamente ningún papel, pero si el sentido no está suficientemente indicado en el texto, la entonación funciona a pleno rendimiento.

Son muchas las opiniones en favor de esta función distintiva. Bástenos mencionar, como resumen, la de B. Malmberg (1967, XI): "Estoy persuadido que, en el llamado nivel de la entonación de la frase, es perfectamente posible, en la mayoría de las lenguas, describirlo únicamente con la ayuda de dos prosodemas fundamentales: terminal / no terminal . . . Es el caso en sueco, y estoy seguro que es también el caso en francés, en inglés, en español, etc."

Pero también ha habido discrepancias a la hora de considerar adscrita esta función al nivel gramatical o lingüístico. Cruttenden (1970), por ejemplo, piensa, en contra principalmente de Halliday, que todos los casos en los que se ha hablado de una entonación gramatical, pueden ser reducidos a *funciones modales*, susceptibles de ser agrupadas en dos grandes clases: "Fall = definiteness = no de-

pendance” y “Rise = tentativeness; incompleteness = dependance”, pudiéndose explicar de esta manera, por ejemplo, la oposición pregunta / declaración y el papel coordinador de la entonación.

F. Daneš (1960, § 3.3.) la considera como una función secundaria de la entonación, como una función modal que caracteriza al enunciado de acuerdo con su intención (el aspecto expresivo sería, a su vez, una función secundaria de esta función modal: la función modal subsidiaria): “La parte de la entonación que expresa la intención del enunciado difiere según las lenguas. A menudo se sustituye por otros medios gramaticales o lexicales. Puesto que la afirmación es generalmente una categoría no marcada, se emplea normalmente el contorno final entonativo en tales expresiones, incluso si tienen una intención distinta de la afirmación, puesto que su intención marcada está suficientemente señalada por otros medios. Pero cuando los otros medios están ausentes o no se sienten como suficientemente claros, aparece un contorno final especial. Así, por ejemplo, la oposición “afirmación/pregunta” se indica fonológicamente por la oposición ‘contorno final no especial / contorno final especial (interrogativo)’. Consecuentemente, una categoría entonativa marcada expresada por medio de una forma no marcada lexical o gramaticalmente, requiere una forma marcada de entonación”.

Según Siertsema (1962) la entonación depende tanto del léxico y su ordenación en el enunciado (que él denomina “material fático”), como de su contexto lingüístico y no lingüístico. En el primer caso, la entonación puede determinar la interpretación del material fático, pero también el material fático puede determinar la interpretación de la entonación. En el segundo caso, la entonación ayuda a interpretar el contexto y a menudo la situación, y también a la inversa: el contexto y la situación pueden determinar la interpretación de la entonación. De este modo, en lo que se refiere a la formación de afirmaciones y preguntas en holandés, deduce Siertsema las siguientes conclusiones: a) la construcción fática ocupa en la lengua una situación más fuerte que la de la entonación. Una elevación de la entonación puede convertir una afirmación en pregunta, pero no siempre, y lo contrario no ocurre: las preguntas fáticas son siempre preguntas; b) la forma de pregunta de un enunciado ocupa en la lengua una situación más fuerte que la forma de afirmación. Una afirmación fática puede funcionar como una pregunta, tanto con entonación ascendente como descendente, pero una pregunta fática es siempre una pregunta; c) no hay un patrón de entonación que caracterice exclusivamente las afirmaciones o las preguntas, en el sentido tradicional.

L. S. Hultzén (1964) piensa que la entonación no aporta ningún nuevo significado en las dos correlaciones básicas que señala para la lengua inglesa (final no descendente / final descendente): no hay ningún significado en la entonación que no esté en el texto; la entonación por sí sola es incapaz de reflejar el sentido completo o incompleto de una frase: existe una correlación entre ambos extremos, pero no es función del elemento entonativo la indicación de terminación o no terminación (continuación) de una frase. (Hultzén, (1962, 1957). Su verdadera función aparece cuando en un caso de ambigüedad, marca la situación de una “elección” (Hultzén, 1959) (en el sentido de la Teoría de la información), más que define el carácter de esa elección, ya que la interpretación específica de un mensaje depende, principalmente, según el autor, de su contexto situacional y lingüístico.

1.3. FUNCIÓN INTEGRADORA DE LA ENTONACIÓN

Para algunos entonólogos, la entonación tiene como función primordial y única la de integrar las palabras para formar una oración; para otros, ésta es una de sus funciones. Todos, en definitiva, están de acuerdo en atribuir esta función al prosodema entonativo.

V. A. Vasilyev (1965, 137) opina que “como ninguna frase puede existir sin entonación y precisamente esta última da a aquélla una forma determinada, la primera y principal función sintáctica de la entonación es componer o formar frases”.

Nork (1965, 180) atribuye a la entonación “la integración de lo enunciado” como un valor constante.

Para F. Daneš (1960), la función fundamental de la entonación es transformar las palabras, como unidades apelativas, en unidades comunicativas, esto es, en enunciados. Cada palabra, o sucesión de palabras, se convierte automáticamente en un enunciado cuando se pronuncian con una cierta forma de entonación. El enunciado, como un conjunto, y con validez comunicativa, está conformado y señalado doblemente: por un lado, tiene una forma gramatical: el patrón de la frase, y por otro, la entonación. La entonación es, por lo tanto, el recurso más común y el más elemental del enunciado. Según el mismo Daneš, pueden aparecer enunciados sin forma gramatical, pero sin entonación, no.

Klichnikova (1965) opina que la entonación desempeña dos funciones: a) la consolidadora (da forma acabada a la ligazón de las partes en la oración compuesta) y la semántico-distintiva (da sentido de dependencia a las partes de la oración compuesta); b) la

caracterizadora de oraciones con diferente régimen sintáctico (coordinación, yuxtaposición, subordinación).

Para otros, como Daneš o Frei, el papel de la entonación es integrar las dos partes temáticas del enunciado. Así, según Daneš (1960, § 3.2.), la segunda función entonativa es señalar la integración de las dos partes temáticas fundamentales del enunciado: el *tema*, T (la cosa conocida y sobre la que se habla, el sujeto psicológico) y el *propósito*, P (lo que se dice sobre el tema, el predicado psicológico). La nueva información sobre el tema se sitúa normalmente al final de la frase. Por ejemplo:

The train has come
T P

La operación de la entonación en este dominio se rige por medio de dos reglas básicas: a) P se sitúa normalmente al final de la expresión; b) el centro de la entonación, con el contorno final, está siempre localizado sobre P (sobre la última palabra acentuada del P, esto es, sobre la última unidad acentual del enunciado). El orden T-P anterior es el normal. En caso de énfasis especial, la información nueva, P, pasa al principio:

The *train* has come
P T

También para Henri Frei (1968) la entonación es la que desempeña el papel distintivo fundamental en las frases *C'est... qui*, en las que se pueden distinguir dos partes, paralelamente al T-P de Daneš: "C'est plutôt sa fille / qui sera contente". La entonación puede, en estos casos, desempeñar tres funciones: a) puesta en relieve global; b) puesta en relieve parcial, y c) simple presentación.

1.4. ENTONACIÓN Y ORDEN DE PALABRAS

Las experiencias realizadas por Seiler (1962) demostraron que un cambio en el orden de palabras origina una modificación en el comportamiento de los rasgos prosódicos: si el orden de palabras y los rasgos prosódicos se consideran como pertenecientes al mismo significante, al realizar variaciones en el orden de palabras (porque el orden de palabras es limitado en número y no de naturaleza gradual, como son los rasgos prosódicos), los cambios de significado resultantes se pueden definir en términos de determinadas correla-

ciones sintácticas, como coordinación, etc., las que a su vez, en el plano morfosintáctico pueden indicarse por medio de partículas o palabras funcionales (tales como *nun*, *wirklich*, *und*, etc., en alemán). Como conclusión, se puede señalar que las mencionadas palabras funcionales están íntimamente relacionadas con el orden de palabras y con los rasgos prosódicos.

Este paralelismo entre nexos de relación y entonación ha sido señalado también por María Schubiger (1965), al comparar el inglés y el alemán: la función realizada por las partículas modales alemanas es idéntica a la función entonativa en inglés.

En otro trabajo Schubiger (1964) llega a la conclusión de que en una lengua como el inglés, en la que puede producirse una inversión en el orden de palabras (como la situación de los elementos adverbiales o la relación sujeto-verbo) la entonación cambia, varía su perfil en el orden invertido de palabras con relación a su orden normal y coopera en la producción de los más variados efectos expresivos o estilísticos.

F. Daneš (1967) piensa que en lenguas como el inglés, la rigidez en el orden de palabras puede ser compensada por medio de una gran variedad de posiciones posibles del contorno terminal de la entonación: "en inglés, es más bien la estructura fonológica supra-segmental la que señala la 'perspectiva funcional del enunciado', esto es, los puntos de dinamismo comunicativo más elevado". En otro trabajo (1960, 52), el mismo autor estudia la posibilidad de que la entonación pueda distinguir determinados significados lexicales: la diferencia entre frases como "I have certain *proofs*" ("certain" puede significar 'algunas' o bien 'positivas', 'infalibles') y "I have *certain proofs*" (donde "certain" significa 'infalibles') viene dada por el hecho de que, en la segunda frase, *certain* está marcada por un énfasis contrastivo; de ahí que la entonación no determine el significado directamente, sino que señale sólo el énfasis contrastivo.

La función entonativa que suple la rigidez del orden de palabras en otras lenguas, queda anulada en español. En casos análogos al del inglés anteriormente citado, el orden de las palabras, sin necesidad de ningún prosodema, cumple una misión plenamente significativa: *Tengo ciertas pruebas / Tengo pruebas ciertas*; el orden sustantivo-adjetivo o adjetivo-sustantivo, que es normalmente libre en español, posee ciertas restricciones cuando a nivel de lengua ha adquirido una determinada significación.

Para poner algo de relieve, es suficiente en español, en la mayoría de los casos, el cambio en el orden normal de las palabras, sin que

la entonación intervenga, aunque también puede ser ésta la responsable de la puesta en relieve, sin necesidad de cambiar el orden de palabras, como ocurre en otras lenguas ⁴, o una combinación de los dos procedimientos: orden de palabras y entonación.

1.5. FUNCIÓN DELIMITADORA DE LA ENTONACIÓN

Junto a la función integradora que acabamos de ver, y en estrecha conexión con ella, se encuentra la función delimitadora de la entonación, que actúa a varios niveles, por sí sola o combinada con otros elementos prosódicos. En esta función, la entonación delimita los enunciados y segmenta el continuum de discurso en un determinado número de unidades por razones fisiológicas (necesidad de inspirar el aire necesario para la fonación), por razones de comprensión del mensaje (con el objeto de distribuir la información para que resulte lo más comprensible posible, por ejemplo: "Encontré a Pablo/hace algunos días/ a la salida del cine") o por otros motivos lingüísticos. Según Ph. Liebermann (1964, 315), "la función lingüística primaria de la entonación es la de proporcionar índices acústicos que permitan al oyente segmentar el habla en bloques, para el proceso sintáctico".

Lo ideal es que los motivos fisiológicos coincidan con los lingüísticos, pero no hay una coordinación perfecta y constante entre ambos, aunque éste es un punto que está todavía por investigar. En español, lo único que sabemos es entre qué partes del discurso no se ejerce la función delimitadora (Quilis, 1964).

La función demarcativa de la entonación es susceptible, en algunos casos, de llegar a ser distintiva a nivel lexical. Como dice Faure (1962), puede "implicar una segmentación lexical determinada, susceptible, al desplazarse, de hacer aparecer palabras enteramente nuevas", como ocurre, por ejemplo, en francés, en enunciados como *Mais oui mon cher réellment!*, opuesto a *Mais oui mon cher Rey, elle ment!*, o *Elle est rue de la Colline*, opuesto a *Elle est rude la colline!* O en español, *Es la villa, Anita*, frente a *Es la villanita*.

Esta función prosódica puede asumir también una función distintiva a nivel de oración, sin que se altere la segmentación lexical, e casos como *Pepe come*, opuesto a *¡Pepe, come!*, o *Juan pregunta quién va a entrar*, opuesto a *Juan pregunta: quién va a entrar* —creándose en este caso la distinción entre la interrogación indirecta y la direc-

⁴ Véase FIRBAS (1972). Para el mismo problema en rumano, véase AVRAM (1972).

ta— y opuesto a *Juan: pregunta quién va a entrar*. Actúa también, en español, por ejemplo, como único medio de oponer la oración adjetiva especificativa a la explicativa: *Los alumnos que viven lejos llegan tarde / Los alumnos, que viven lejos, llegan tarde*, y, en general, en cualquier tipo de oración parentética.

También la entonación, sola o con otros parámetros fónicos —timbre, por ejemplo—, señala el límite de un párrafo al producirse un cambio de registro (Bolinger, 1970) entre el que acaba y el que comienza.

La entonación, en sus funciones delimitadoras y segmentadoras, no opera independientemente, sino en conjunción con la pausa, en el recurso lingüístico llamado *juntura* (Daneš, 1960). Estas delimitaciones pueden ser de un orden jerárquico muy variado: desde el grado más elevado, que es el que se da cuando se produce una porción de texto entre dos junturas con un patrón de entonación final y una pausa relativamente larga, hasta el más pequeño que se produce en las expresiones no conclusas, sin pausa, sin presencia de *juntura*, y sólo con la presencia de un cambio de entonación y/o una variación en el tempo del enunciado.

2. FUNCIONES DE LA ENTONACIÓN EN EL NIVEL SOCIOLINGÜÍSTICO

En esta función, la entonación comunica dos tipos de información: a) la información relacionada intrínsecamente con el individuo, es decir, la que comunica sus características personales, como la edad, el sexo, el temperamento, el carácter, etc.; b) la información propiamente sociolingüística, es decir, la que comunica las características del grupo al que pertenece el individuo, como el origen geográfico, el medio social, el grado de cultura, etc. (Rigault, 1964).

Junto a las constantes universales que pueden estar presentes en las diversas lenguas, es evidente que cada una de ellas presenta unas determinadas características que sirven de diferenciación. Como dice Pike (1953), “en cada lengua . . . el uso de la inflexión tonal tiende a ser semi-estandarizado, o formalizado, de tal modo que todos los hablantes de la lengua usen secuencias tonales básicas con peculiaridades semejantes bajo similares circunstancias”. Estas peculiaridades no son tampoco generales en cada lengua, sino que varían dentro de los diferentes dialectos y/o dentro de los diferentes niveles sociales. Lamentablemente, son pocos aún los estudios realizados sobre manifestaciones entonativas sociolingüísticas, pero ya se han

podido determinar algunas, como la de Savoya, señalada por Martinet (1956); las del francés canadiense con relación al francés europeo llevadas a cabo por Holder (1968), Szmids (1968) y Boudreault (1967), o las realizadas sobre el español por María Josefa Canellada (1941), en el que se compara la entonación de 12 informantes extremeños con la de un madrileño culto, los de M. B. Fontanella (1966, 1971), sobre entonación regional argentina; el de R. M. Gutiérrez Eskildsen (1938), en el que se expone la entonación de los vendedores callejeros de algunos puntos de México; el de Ethel Wallis (1951) y H. V. King (1952), sobre la Ciudad de México; el de B. Py (1971), sobre el español madrileño, etc.

En la identificación del hablante desempeña la entonación un papel importante, aunque no el principal, ya que son otros muchos los factores que intervienen, como el timbre, el ritmo, etc.: el comportamiento entonativo es indudablemente diferente en los hablantes nerviosos, en los flemáticos, en los irascibles, etc.

Dentro de esta misma función hay que considerar también lo que se llama *el acento extranjero*, que se ha caracterizado como las secuencias emitidas por el hablante que el oyente relaciona con sus propios modelos de lengua (Christ, 1964, 43-55). En la caracterización del acento extranjero, la entonación desempeña un importantísimo papel, junto con los demás elementos prosódicos. La persistencia de los esquemas prosódicos de la lengua materna es una de las mayores dificultades en el aprendizaje de la segunda lengua y afecta al proceso de comunicación, ya que un empleo incorrecto de los elementos prosódicos hace perder inteligibilidad a un enunciado bien construido gramaticalmente y con exacta articulación de los segmentos: según Cowan (1962, 570), "Es de conocimiento general que... los patrones nativos de entonación están tan profundamente arraigados... que un estudiante de una lengua extranjera puede imitar perfectamente los fonos individuales de esa lengua y hablar casi ininteligiblemente o con acento muy marcado, simplemente por el peso de su propio patrón entonativo". Es, por otra parte, tan importante desterrar el acento extranjero en el aprendizaje de una segunda lengua que algunas investigaciones han demostrado que, bajo condiciones controladas de distorsión, el habla de los informantes con acento extranjero es aproximadamente un 40% menos inteligible que el habla de los hablantes nativos (Lane, 1963).

3. FUNCIONES DE LA ENTONACIÓN EN EL NIVEL EXPRESIVO

“La entonación es uno de los más importantes vehículos de la expresión afectiva del discurso”, Zwirner (1932, 38), sola o combinada con otros elementos como tiempo, modo de pronunciación, etc. Como dice A. Rigault (1964, 855), es en este punto donde surge la controversia: ¿pertenece o no esta función al dominio puramente lingüístico? “Esta entonación expresiva forma un sistema de signos arbitrarios... o bien es sólo un conjunto de fenómenos condicionados por lo psico-fisiológico?”. Tocamos con esto el problema central que se plantea el lingüista: “la naturaleza de las relaciones entre las entidades fonológicas y las manifestaciones vocales. Problema idéntico al que se plantea en antropología cultural: el de las relaciones entre la cultura y la naturaleza. En efecto, si, como lo admiten numerosos lingüistas, reconocemos inmediatamente y sin esfuerzo cada una de las actitudes asociadas a los tonos ¿es porque pertenecemos a una comunidad lingüística de la que hemos asimilado las estructuras entonativas, o bien simplemente porque somos miembros de la gran familia de los hombres?”.

La entonación expresiva no interfiere normalmente con la entonación comunicativa básica; se superpone a ésta de varias formas: en primer lugar, se aprovecha del principio de tolerancia para modificar, en ciertos puntos la estructura variable de los contornos, especialmente en lo que se refiere a la forma de los intervalos, el grado de intensidad, etc.. modificaciones que no afectan la función lingüística propiamente dicha de la entonación. En segundo lugar, puede realizar una cierta modificación del patrón fonológico básico de la entonación y dar lugar a una modificación expresiva del enunciado. En tercer lugar, existen patrones entonativos especiales distintos de los patrones fonológicos básicos de un contorno puramente comunicativo. En cuarto lugar, una forma especial de expresividad aparece en la transposición funcional de los contornos de entonación: si un contorno que tiene una función primaria A, se usa secundariamente en otra función B, este uso secundario tiene un carácter distinto de expresividad y es marcado estilísticamente. Por ejemplo, en español, y en otras lenguas, como el checo, el contorno interrogativo se usa también en mandatos muy expresivos con verbo en indicativo (Daneš, 1960, § 3.5.).

Tampoco hay acuerdo unánime en asignar a la entonación esta función expresiva porque algunas lenguas, como el japonés, poseen,

según Abe (1955), un gran repertorio de partículas expresivas que pueden desempeñar el papel fonostilístico de la entonación, permitiendo a ésta desarrollar plenamente su papel gramatical.

¿Es la entonación, el contexto, la estructura léxico-gramatical que interviene en el reconocimiento del factor expresivo?

Algunas experiencias como las de Lieberman y Michaels (1962) muestran que en textos de elección binaria, el 50% de los oyentes reconocen siempre el tipo de emoción dada sólo a través de la entonación. Por el contrario, las investigaciones de Denes (1959) indican que las respuestas de los oyentes son incorrectas cuando se les hace oír únicamente las curvas de entonación. También se ha señalado que la emoción atribuida por los oyentes a las curvas de entonación depende en gran parte del tipo de léxico que aparece en la frase (Uldall, 1960 y Hadding-Kock, 1961).

Clara Magdics (1965) estableció una correlación entre la expresión de las emociones en la palabra y las curvas de entonación para el húngaro; así, señala las siguientes variaciones del fundamental: para una voz impaciente o indignada: 100-180 Hz; en la sorpresa y consternación: 120-80 Hz; en las preguntas sospechosas o sarcásticas: entonación circunfleja entre 80-150 Hz; en la entonación sarcástica: fundamental descendente de 90-80 Hz; la consolación, la incompreensión, la extrañeza, la exclamación gozosa: entonación descendente: 180-80 Hz; en la exclamación, la extrañeza: entonación descendente-ascendente: 180-120 Hz, jugando también un papel importante la duración y la intensidad en la expresión de estos sentimientos.

P. Delattre (1967, 1969) opinaba que cuando la entonación se desvía del sentido esperado por el contexto es cuando expresa más netamente los sentimientos y las emociones, coincidiendo con la teoría de L. S. Hultzén, que iba mucho más lejos al pretender que es sólo cuando se desvía del sentido atribuido a las palabras y a la sintaxis cuando la entonación desempeña una verdadera función.

En la realización de esta función expresiva intervienen varios parámetros, tales como modificaciones en el timbre y la tensión de la voz, la intensidad utilizada, la duración, etc. Posiblemente sea P. R. León (1970, 1972) el que mejor haya intentado sistematizarlas. En un primer acercamiento al problema, distingue los siguientes rasgos:

1. El *registro* del patrón melódico tiene un valor simbólico directo: un registro alto evoca alegría, intimidad, ligereza; un registro bajo evoca tristeza, seguridad, gravedad.

2. La *desviación* entre los puntos extremos del patrón melódico sugiere la acuidad del sentimiento expresado: cuanto mayor es la separación, más acusada es la expresión de alegría, cólera, etc.; por el contrario, cuanto menos acusada sea esta desviación, más tendencia hay hacia la expresión de la tristeza.

3. El *contorno* del patrón melódico es importante para el reconocimiento del sentimiento expresado, pero es insuficiente, porque un mismo contorno puede servir para muchas funciones.

4. La *intensidad* del patrón melódico tiene también un valor simbólico directo con la intensidad del sentimiento expresado.

5. La *duración* del patrón melódico sirve tanto para la evocación del sentimiento como para toda una serie de connotaciones poéticas.

Todos estos rasgos integran las realizaciones prosódicas de determinadas emociones. Así, la expresión de la *tristeza* estaría integrada por: registro grave + contorno plano + duración considerable + tempo lento. La de la *cólera* por registro alto + contorno ascendente-descendente inestable + intensidad fuerte + tempo rápido. La *sorpres*a por: registro alto + contorno descendente-ascendente + intensidad media + tempo lento, etc.

Aún queda un largo camino que recorrer hasta que la función expresiva esté bien sistematizada ⁵.

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
Instituto Miguel de Cervantes
Madrid

BIBLIOGRAFÍA

- ABE, Isamu, (1955): "Intonational Patterns of English and Japanese". *Word*, 11, 386-398.
- ARTEMOV, Vladimir, (1962): "Tone and Intonation". *P 4th ICPHS*, 403-406.
- AVRAM, A., (1972): "Mot accentuel, mot intonational et sens lexical en roumain". *SoI*, 31-33.
- BOLINGER, Dwight L. (1957-58): "Intonation and Grammar". *Language Learning*, VIII, 31-38.
- , (1964): "Around the Edge of Language: Intonation". *Harvard Educational Review*, 34, 282-296.
- , (1970): "Relative Height". *SPh*, 3, 109-127.

⁵ Como complemento de este artículo, véase QUILS (1975).

- BODREAULT, Marcel (1967): *Rythme et mélodie: étude instrumentale comparative entre sujets québécois et français*. Paris-Quebec.
- CANELLADA, M^a Josefa (1941): "Notas de entonación extremeña". *RFE*, XXV, 79-91.
- COWAN, J.M. (1962): "Graphical Representation of Perceived Pitch in Speech". *P 4th ICPHS*, 567-570.
- CRUTTENDEN, A. (1970): "On the So-Called Grammatical Function of Intonation". *Phonetica*, 21, 182-192.
- CRYSTAL, D. (1969): *Prosodic Systems and Intonation in English*. Cambridge, Cambridge University Press.
- CHREIST, F. (1964): *Foreing Accent*. New York.
- DANEŠ, František (1960): "Sentence Intonation from a Functional Point of View". *Word*, 16, 34-54.
- , (1967): "Order of Elements and Sentence Intonation". *To Honour Roman Jakobson*, I, 499-512.
- DELATTRE, P. (1967): "La nuance de sens par l'intonation". *FR*, 41, 326-339.
- , (1969): "L'intonation par les oppositions". *Le Français dans le Monde*, 64, 6-13.
- DENES, P. (1959): "A Preliminary Investigation of Certain Aspects of Intonation". *L and S*, 2, 106-122.
- FAURE, G. (1962): "L'intonation et l'identification des mots dans la chaîne parlée (exemples empruntés à la langue française)". *P 4th ICPHS*, 598-609.
- FIRBAS, J. (1972): "A Note on the Intonation of Questions from the Point of View of the Theory of Functional Sentence Perspective". *SoI*, 91-93.
- FONTANELLA, M.B. (1966): "Comparación de dos entonaciones regionales argentinas". *BICC*, 21, 17-29.
- , (1971): "La entonación del español de Córdoba (Argentina)". *BICC*, 26, 11-21.
- FREI, Henri (1968): "Signes intonacionnels de mise en relief". *Festschrift Walther von Wartburg zum 80. Geburtstag*. Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 611-618.
- GUTIÉRREZ ESKILDSEN, R.M. (1938): "La entonación en el lenguaje afectivo". *Investigaciones Lingüísticas*, 5, 78-85.
- HADDING-KOCH, K. (1961): *Acoustico-Phonetic Studies in the Intonation of Southern Swedish*, Lund, C.W.K. Gleerup.
- HALLIDAY, M.A.K. (1964): "Intonation in English Grammar". *Transactions of the Philological Society*, 143-169.
- , (1967): *Intonation and Grammar in British English*. The Hague.
- HOLDER, M. (1968): "Etude sur l'intonation comparée de la phrase énonciative en français canadien et en français standard". *SPh*, 1, 175-191.
- HULTZÉN, Lee S. (1957): "Communication in Intonation: General American". *Study of Sounds*, 317-333.
- , (1959): "Information Points in Intonation". *Phonetica*, IV, 107-120.

- , (1962): "Significant and Nonsignificant in Intonation". *P 4th ICPhS*, 658-661.
- , (1964): "Grammatical Intonation". In *Honour of Daniel Jones*, D. Abercrombie et al., eds. London, 85-95.
- KING, H.V. (1952): "Outline of Mexican Spanish Phonology". *SC*, X, 51-62.
- KLICHNIKOVA, Z.I. (1965): "Intonacii a kak sredstvuo sviazi častej složno-go predloženia" [La entonación como medio de yunción de oraciones compuestas]. *Phonetica*, 12, 171-174.
- KURATH, H. (1964): *A Phonology and Prosody of Modern English*. Carl Winter Universitätsverlag, Heidelberg.
- LANE, H.L. (1963): "Foreing Accent and Speech Distortion". *JASA*, 35, 451-453.
- LEÓN, P.R. (1970): "Système des fonctions expressives de l'intonation". *SPh*, 3, 57-74.
- , (1972): "Patrons expressifs de l'intonation". *SoI*, 159-155.
- LIEBERMANN, Philip (1964): "Intonation and the Syntactic Processing of Speech", *Models for the Perception of Speech and Visual Form*. Massachusetts, The M.I.T. Press, 314-319.
- y MICHAELS, S.B. (1962): "Some Aspects of Fundamental Frequency, Envelope Amplitude and the Emotional Content of Speech". *JASA*, 34, 922-927.
- MAGDICS, Klara (1965): "Acoustic Correlates of Some Hungarian Emotive Intonation Patterns". *P 5th ICPhS*, 392-396.
- MALMBERG, Bertil (1967): "Ton et intonation à différents niveaux de la communication linguistique". *BSLP*, 62, VIII-XII.
- MARTINET, A. (1956): *La description phonologique avec application au parler franco-provençal d'Hautville (Savoie)*. Paris.
- , (1960): *Eléments de Linguistique générale*. Paris.
- NORK, O.A. (1965): "K voprosu o sintaktičeskoj funkcii intonatsii" [Sobre la función sintáctica de la entonación]. *Phonetica*, 12, 178-181.
- PIKE, K.L. (1953): *The Intonation of American English*. Ann Arbor, Michigan.
- PY, Bernard (1971): *La interrogación en el español hablado de Madrid*. Bruxelles, 196 págs.
- QUILIS, Antonio (1964): *Estructura del encabalgamiento en la métrica española*. Madrid, C.S.I.C.
- , (1975): "Las unidades de entonación". *Revista Española de Lingüística*, 5, 261-279.
- RIGAULT, A. (1964): "Réflexions sur le statut phonologie de l'intonation" *P 9th ICL*, 849-856.
- SCHUBIGER, M. (1964): "The Interplay and Co-Operation of Word-Order and Intonation in English". In *Honour Daniel Jones*, 255-265.
- , (1965): "English Intonation and German Modal Particles: A Comparative Study". *Phonetica*, 12, 65-84.
- SEILER, Hansjakob (1962): "On the Syntactic Role of Word Order and of Prosodic Features". *Word*, 18, 121-131.
- SIERTSEMA, B. (1962): "Timbre, Pitch and Intonation". *Lingua*, XI, 388-398.

- SZMIDT, Y. (1968): "Étude de la phrase interrogative en français canadien et en français standard". *SPh*, 1, 192-209.
- ULDALL, Elizabeth (1960): "Attitudinal Meanings Conveyed by Intonation Contours". *L and S*, 3, 223-234.
- VASILYEV, V.A. (1965): "Sintaksičeskaja Rol'Intonacii v angliiskom i russkom jazykax" [El papel sintáctico de la entonación (en inglés y ruso)]. *Phonetica*, 12, 137-140.
- WALLIS, Ethel (1951): "Intonational Stress Patterns of Contemporary Spanish". *Hispania*, XXXIV, 143-147.
- WEINREICH, Uriel (1956): "Notes on the Yiddish Rise-Fall Intonation Contour". *For Roman Jakobson*, 633-643.
- WELLS (1945): "The Pitch Phonemes of English". *Language*, 21, 27-39.
- ZWIRNER, E. (1932): "A Contribution to the theory of Pitch Curves". *ANPhE*, 7, 38-51.

SIGLAS

- ANPHE, *Archives Néerlandaises de Phonétique Expérimentale*.
- JASA, *Journal of Acoustical Society of America*.
- FR, *The French Review*.
- L AND S., *Language and Speech*.
- P 4th ICPHS, *Proc. of the fourth Int. Congr. of Phonetic Sciences*. Helsinki, 1961. The Hague, 1962.
- P 5th ICPHS, *Proc. of the fifth Int. Congr. of Phonetic Sciences*, Münster, 1964. Basel, 1965.
- P 9th ICL, *Proc. of the IX Int. Congr. of Linguists*. 1977.
- S o I, *Symposium on Intonology*. Praga, 1977.
- S Ph, *Studia Phonetica*, Montréal, Paris.